

LA MODA.

REVISTA SEMANAL DE LITERATURA, TEATROS, COSTUMBRES Y MODAS.

LOS TEATROS EN CUARESMA.

PRINCIPAL.—CUADROS VIVOS DE MR.
KELLER.

Aun no ha muchos años que la Cuaresma era la época de vacaciones teatrales, lo cual tenia indudablemente sus ventajas respecto al método actual, tomado de las costumbres y hasta del clima de Madrid, en donde toda vez que el estío es detestablemente caluroso, y toda vez que esta circunstancia fuerza á los unos á salir á buscar fresco, á los otros á salir á buscar baños, y á todos en fin á salir porque sale la corte, claro es que los teatros han de cerrarse por falta de público, y claro es que si tal acontece en Madrid no puede menos de acontecer del mismo modo en las provincias. El argumento no tiene réplica. «Nosotros nos ahogamos de calor y de polvo, luego ustedes han de ahogarse con mas razon, que al cabo no son corte: y pues esto nos obliga á cerrar nuestros teatros, evidéntísimo es que ustedes han de tener que cerrar los suyos.» La cosa no podia ser mas terminante ni mas convincente; pero es el caso que las leyes no son bastantes á mudar las costumbres, y por tanto en Cádiz, verbigracia, la Cuaresma es tiempo que solo entra en cuenta en los arriendos teatrales para deducir pérdidas, no para acumular ganancias, cuando al contrario la temporada de verano, consagrada por la legislacion actual á las vacaciones, es precisamente una de las mas productivas, si no la mas, del año cómico entero.

A consecuencia, pues, de estos datos corroborados por la esperiencia de todos los tiempos, el teatro del Balon se ha cerrado, cual se cierra siempre, el dia antes de Carnaval, y respecto al Principal y al Circo apenas se atreven á asomar su cabeza una vez por semana, y aun así y todo con entradas flojas y animacion escasísima. Ha sido forzoso que el primero de estos teatros contase con una novedad importante para lanzarse á abrir sus puertas entre semana; y esta novedad fué como ya se sospecha, la exhibicion de los cuadros vivos del Sr. Keller, cuya funcion primera tuvo lugar la noche del último juéves.

Ahora bien, reflexionemos acerca de lo que en general ha de entenderse por cuadros vivos, porque ello nos indicará las condiciones que tienen que llenar para ser artísticamente buenos.

Un cuadro vivo no es mas que la representacion por medio de personas de los cuadros ó grupos en que las mismas han sido imitadas en lienzo, madera, bronce ó mármol por la mano del pintor ó del escultor. El arte ha enseñado á estos á colocar y distribuir sus personajes con sugestion á ciertas reglas de óptica, á dar á cada uno de ellos la espresion que necesita para hacer parte integrante de aquel todo, para que algo diga en él; el arte los guia en la eleccion de las tintas, á fin de que ni violentamente destaquen las unas de las otras por la oposicion, ni por la semejanza se confundan. Merced al conocimiento de estas cosas y de otras muchas mas, el artista produce un cuadro, confecciona un grupo. Vuélvase este cuadro ó este grupo por activa, es decir, sean personajes reales y efectivos aquellos á quienes el arte

dió forma con el pincel, y tendremos un cuadro vivo.

«¿Pero á qué viene todo eso?» se nos dirá acaso. «¿Por ventura necesitamos que se nos explique lo que son espectáculos tales?» No es eso, les responderemos. Buscamos el origen para poder juzgar con acierto del éxito, y le buscamos también para manifestar con alguna copia de razones lo que nos pareciere hallar de poco conforme con la esencia de este espectáculo en algunos de los notabilísimos cuadros del Sr. Keller.

Espuesto ya lo que en nuestro concepto deben ser estos, claro es que no admitimos como cuadros genuinos los que tienen una parte de pantomima, siquiera ella sea tan bien ejecutada como en el de *El hambre*. Por eso sin duda el anuncio nos daba aquello como *escena mimica*; pero un anuncio no puede nunca tener autoridad para que una cosa sea lo que no debe ser en rigor; y la prueba de lo que decimos allí está en que solo Mr. Keller mueve los pies del sitio que primitivamente ocupa, pues el que mas de los otros personajes solo mueve alguna mano ó algun brazo, y aun el viejo hambriento ni siquiera abre la boca para morder su pan. Donde falta la relacion constante de las figuras falta el cuadro; donde se restringe el libre movimiento de estas para espresar todos los afectos, no hay pantomima. Por eso resulta allí un medio término, que aunque da ocasion á que el Sr. Keller haga muestra de su esquisito estudio, lo creemos en buena ley inaceptable.

Dicho se está que no llevamos nuestro rigorismo á términos de condenar el leve movimiento que hace la cabeza del Señor cuando la inclina al espirar. Esto no altera en nada la relacion entre las figuras, esto no es sino una consecuencia del violento estado de contraccion que demuestra la agonía, y por tanto, en lugar de un defecto, lo hemos juzgado como uno de los mas legítimos lauros alcanzados por el artista; título que no habrá ciertamente quien lo niegue al actual director de los cuadros vivos.

Estos son sin duda de superior mérito, En los fantásticos y mitológicos el desnudo está consultado con prudencia tal que sin dejar de descubrir en cuanto es forzoso las formas, porque sin ellas nada es el arte, no se hace gala ni alarde de lo que hay allí de des-

nudez. En este género el *Triunfo de Galatée* y la *Lluvia de oro* son los dos mas bellos cuadros de aquella noche.

Los tres cuadros sacros, representantes todos de escenas del *Calvario*, son efectivamente copias de los magníficos lienzos de Rubens, bien conocidos de los aficionados. Fué el primero *La elevacion de la Cruz*, el segundo *El último suspiro*, y el tercero *El Descendimiento*, mas comun este en estampas, por ser el de mayor mérito, cuya circunstancia hace que se pueda juzgar de la maravillosa exactitud de esa que pudiéramos llamar copia humana. En los otros la espresion de dolor resignado que se observa en el Señor al penetrar el madero santo en el hueco de la peña, así como la agonía del moribundo Crucificado, serian por sí suficiente prueba de lo que vale el Sr. Keller, ya como el primero en mérito de su escelente compañía, ya como entendido director de sus táreas. Mad. Keller es un poderosísimo auxiliar con que cuenta, y su composicion del bellísimo cuadro de la *Lluvia de oro* hasta á acreditar sus conocimientos distinguidos y su esquisito gusto.

La concurrencia fué muy numerosa, especialmente en las lunetas, donde acudieron bastantes señoras. Mas habria sido á no ser Cuaresma. Los aplausos fueron muchos, y se pidió la repeticion de todos los cuadros, sin esceptuar ninguno. Sin embargo, los cuadros del *Calvario* alcanzaron todavía mayor éxito que los otros, y el del *Descendimiento* se ejecutó tres veces consecutivas á petición del público, que atronaba con sus bravos y sus palmadas el coliseo.

La propiedad de los trages, el lujo de los vestidos, la atencion á los mas mínimos pormenores, la conservacion invariable de las actitudes, en suma, cierto perfume de buen gusto y de decoro que se desprende de los cuadros del Sr. Keller, deben augurarles muchos mas aplausos y mayor popularidad en adelante, con no haber sido pocos ni poca la que alcanzaron en la noche del jueves en el Principal.

F. F. A.

CONSECUENCIAS DE UN BAILE DE MÁSCARAS.

Quejas de un amante comido y olvidado.

Oh niña de mis pecados,
nata y flor de la Camorra,
que al andaluz contoneó
uniendo las blancas tocas
si maja por el revés
fuiste por delante Norma,
¿por qué desde aquella noche
en que fuimos cuerpo y sombra
de tí ni pelo ni hueso
volví á saber hasta ahora?
¿Posible es que así olvidaste
aquellas danzas sabrosas
que no se bailan mejor
ni en el país de las monas?
¿Cómo, dime, no recuerdas
aquella polka ¡y qué polka!
bailada á lo perro en pié
según allí es nueva moda?
¿Tan pronto, ingrata druida,
huyeron de tu memoria
aquellas horas de encanto,
aquellas rápidas horas
que pasamos mano á mano
entre pláticas sabrosas?
Recuerdo que me decías:
«Sé que en quererte soy tonta:
á mí me hablaba otro hombre
cuando me puse tu novia,
y me hablaba con buen fin;
pero me hiciste carocas,
y este jueves de comadres
en casa de mi tía Antonia
sentada á la vera tuya
te di palabra de esposa,
y con ella mi querer
que es mas firme que una roca.»
Yo en éstasis delicioso
entre babas amorosas
te repetía mil veces
que eras mi encanto y mi gloria,
y al escuchar que me amabas
bendije veces no pocas
las cédulas de tu tía
y el baile de la Camorra.
¿Si nada de esto recuerdas,
también para tí fué droga
el jamon que te comiste
y el pato con zanahorias
que cenaron tú y tu tía

y cuatro primas gorronas,
y los cuatro novios de estas
y otros tres amigos moscas
y aquel sobrinito hambro
con cara de zampatortas
que las idem engullía
sin mascarlas como sopas?
Yo en tanto, allí devorado
por tus cien culebras bobas,
solo pesqué una aceituna,
media yema y dos anchoas;
y eso que todo aquel gasto
lo pagó mi triste bolsa.
Cara entonces me costaste,
muy bien llenásteis la andorga,
y eso me prueba, querida,
que ó tienes buchets de mona,
ó sinó, que por estómago
te ha dado el cielo una alforja.
Y pues en aquella noche
aquesto aprendí á mi costa,
juzgo que tu corazón
tiene la medida propia
y que cabremos en él
cuatro ó seis sin gran zozobra.
Para aplacarte las muelas,
siquiera con mazamorra,
has menester un marido
que venga de Californias.
Desde entonces, niña mía,
de tí no supe ni jota,
ni ví mas, no ya tu cara,
mas ni el pelo de tu ropa.
Tu calle en vano paséo,
niégaseme tu tía Antonia,
y hasta el estúpido niño,
el que se comió mis tortas,
me vé, me saca la lengua
y me hace el bú y la mamola.
¿Es que del hartazgo aquel
reventaste como bomba,
ó es que aun digiriendo estás
el jamon y las tres roscas?
¿O es que aquel tan firme amor
era, mi niña, hambre sola,
y tomé yo por suspiros
los hostezos de tu boca?
Mas pues me dicen las señas
que fué engaño tu parola,
arrepentido de bobo
canto aquí la palinodia.
Yo una albarda merecí
por fiarme de busconas;
mas si yo albarda, en justicia
tú mereciste coroza.

Aprended, aprended, hombres,
y sirva mi triste historia
á los unos de escarmiento,
y á los otros de chacota.

F. F. A.

LA PRIMERA CANA.

Encerrada en su aposento
la encantadora Mariana,
su tocado disponia
ante su espejo sentada.

Con natural coquetismo
arregla, bate, y enlaza,
aquellos blandos cabellos
que ondulan por sus espaldas.

Y una sonrisa dichosa
por entre sus labios vaga,
tal vez al pensar los males
que su hermosura causara.

Pero de pronto se agita
y temblorosa, turbada,
no sé qué cosa examina
que entre sus cabellos halla.

Con sus dedos delicados
la coge, tira, la arranca,
al verla cierra los ojos,
¡oh dolor, es una cana!

¡Una cana! débil sombra
que anuncia la noche opaca.
blanco hielo de los años,
triste flor de la otoñada!

Un suspiro lastimero
de entre sus labios se escapa;
por sus pálidas mejillas
rueda ligera una lágrima.

Y aquel refran tan usado
allá recuerda en sus ansias:
«bien vengas mal, si al venir,
otro mal no te acompaña.»

Por desgracia se cumplieron
sus predicciones infaustas,
pues mirándose al espejo
nuevos pesares la asaltan.

Su frente, que á la azucena
otro tiempo comparaban,
en lo blanca y transparente
en lo hechicera y lozana,

Hoy abatida y marchita
ligeros surcos la empañan,
señales ¡ay! con que el tiempo
su terrible imperio marca.

Su color tornóse en pálido,
perdió el fuego su mirada,
su talle la gentileza,
su boca el color de grana.

A desfigurarse empieza
su pié, modelo de gracia,
y se embastece y arruga
su mano tan delicada.

¡Pobre Mariana! no en vano
el pesar hiere tu alma,
al ver volar tus encantos
del tiempo sobre las alas.

Ya los tiernos trovadores
al dulce son de sus arpas,
no cantarán tu hermosura
entusiasmados, Mariana.

Ya no hallarás quien suspire
al besar tu mano blanca,
ni quien busque en tu sonrisa
la felicidad soñada.

Mira el amor cual llorando
á tus piés mudo se arrastra,
rompiendo el arco y las flechas
y su ya inútil aljaba.

¡Oh poder de la belleza
que al corazón avasallas,
cuan fugitivo es tu imperio
en la pobre vida humana!

Con tan negros pensamientos
tanto se aflige Mariana,
que morir creyó de pena
al meditar su desgracia.

Ya se vé, con sus pesares
la infelice se olvidaba
que á todas pasa lo mismo
al ver su primera cana.

(Remitido.) JOSÉ DE P. BLANCO.

VARIEDADES TEATRALES.

La jóven artista gaditana Sta. D'Herbil, de
quien ya nos hemos ocupado en uno de

nuestros últimos números, ha tenido la honra de ser recibida por SS. MM. en la noche del 49 del corriente. Las piezas que tocó fueron: una fantasía sobre motivos de «Elixir d'Amore»; la sinfonía de la «Semirámide» y un «pot-pourri» de aires nacionales. En la ejecución de dichas piezas reinó la mayor precisión y agilidad y una acentuación y colorido que solo se encuentran en los grandes artistas, llamando muy particularmente la atención de SS. MM. el aplomo y desenvoltura con que dichas piezas fueron ejecutadas. Además de SS. MM. hallábanse presentes en la real cámara las Serenísimas infantas hermanas de S. M. el rey, doña Cristina y doña Amalia, acompañadas de su señora aya; el sumiller de Corps señor duque de Bailén, varios gentiles hombres, y el señor de Valdemosa, profesor de canto de S. M. la reina.

La niña Eloisa fué el objeto de las mas entusiastas y cariñosas demostraciones de parte de SS. MM. Nosotros nos congratulamos sinceramente de que nuestros deseos hayan sido cumplidos y de que esta interesante niña haya inaugurado su carrera artistica bajo tan halagüenos auspicios.

En otro lugar insertamos las sentidas seguidillas, que en una reunion de periodistas anterior á la presentacion en Palacio, improvisó el modesto poeta don Carlos Navarro y Rodrigo al oír ejecutar á la jóven artista algunas piezas de su repertorio, que han sido elogiadas ya por varios periódicos políticos.

El tenor Sr. Prudenza ha rescindido su contrata con la empresa del coliseo Real y salido para Cádiz, en cuyo teatro ha sido contratado como primer tenor.

Se ha cerrado el teatro de Lope de Vega. El Sr. Alverá (D. José) ha sido ajustado para la Coruña.

CRÓNICA TEATRAL.

MADRID.

Teatro de Lope de Vega. Este teatro se ha cerrado con el drama «Napoleon en España», obra de escasisimo mérito: en su ejecución se distinguieron el señor Calvo y el señor Alverá (don José) que hizo por su parte cuanto pudo para recordarnos al vencedor de Austerlitz, del cual los autores no nos han dado á conocer mas que el nombre.

Teatro de Variedades. Al «Diablo Verde y los Chalecos de S. E.» ha seguido un drama titulado «La Conciencia» traducido por el señor Valladares y Saavedra. El nombre del traductor basta para hacer la apologia de esta obra.

Teatro del Instituto. «El Rico y el Pobre», drama del Sr. Botella alcanzó un éxito regular. Como dijimos, tiene situaciones muy interesantes, pero estas no hicieron todo el efecto que era de esperar por su mala ejecución; aunque debemos hacer particular mencion en favor del Sr. Pardiñas, que desempeñó su papel con acierto, y fué aplaudido algunas veces. Rogamos á la empresa, que mejore algunas partes de la compañía, pues de lo contrario ni los autores la confiarán sus obras ni el público la favorecerá con su presencia, lo cual seria de lamentar porque á su frente se encuentran dos actores muy estudiosos y apreciables como son el señor Pardiñas y el señor Córcoles.

PROVINCIAS.

Cádiz. Acaba de formarse una compañía de ópera que dará principio á sus trabajos el 8 de Marzo con la ópera el «Trovador». El personal de la compañía se compone de las señoras Olivi y Pinelli, primeras tiples: Isabel de Villar comprimaria y contralto; señor Prudenza primer tenor; del baritono Assoni; del bajo profundo señor Carbonell, y del bajo caricato señor Santarelli.

IDEM ESTRANGERA.

Nápoles. Segun leemos en la *Gaceta Musical*, ha sido muy aplaudido el tenor español Carrion en un concierto que tuvo lugar el día 19 de Enero último, á beneficio de los huérfanos por el cólera, y en el cual tomaron parte además el pianista Sigismundo Thalberg, la prima donna Medori, el baritono Coletti y la orquesta del real colegio de música. El célebre Thalberg ejecutó de un modo sorprendente é inspirado cuatro de sus mas bellas producciones: la fantasía sobre temas de «La Sonámbula», la «Tarantela napolitana», el estudio en «lá menor», y últimamente su nueva fantasía sobre «L' Elixir de Amore,» piezas todas del mejor efecto, y en las cuales se manifestó á una altura imposible de describir. Nuestro compatriota el Sr. Carrion cantó admirablemente el aria de los «Illustri rivali» de Mercadante.

DIÁLOGO ENTRE DOS POLLOS.

PASCUAL. Adios, amigo Vicente; cómo de salud?

VICENTE. Tal cual, desde el baile de Piñata que estoy dado á Barrabás.

P. No es extraño, que el cansancio, la broma, el mucho danzar, y el pasar la noche en vela ponen el cuerpo fatal: todavia no estoy en caja, y eso que no estuve mas que hasta las doce en el Circo, pues despues me fui á acostar, pero como á la oracion estoy hecho á merendar y á meterme en mi camita me siento todavia mal.

V. ¡Hombre! ¿á la oracion te acuestas?

P. Si: ¿qué tienes que objetar?

V. Nada.

P. Tengo esa costumbre desde que murió papá; ó mas bien dicho, mi madre es quien me obliga á hacer tal porque dice que soy jóven aun, y puedo arriesgar

mucho de estar á deshoras levantado; pero ya me ha ofrecido dar de suelta hasta las ocho, y me va á dejar ir á tertulias ó alguna otra sociedad, para que vaya aprendiendo á ser un hombre formal, porque aun cuando á la presente aspecto tengo de tal, en esencia soy.... ¿qué soy que no me puedo acordar? Pollo?

V. Eso; soy un pollo, y aunque quiero gallear siempre descubro mi falta sin poderlo remediar.

V. Porque no sabes vivir: yo soy mas jóven quizás que tú, y nunca hago ver en nada mi poca edad.

P. Porque tienes mucha suerte.

V. Suerte no, formalidad; has tú tambien por tenerla y verás como te vas acostumbrando á ser hombre.

P. Descuida, que he de idear alguna cosa, por donde me tengan por muy formal: he de entrar en la Milicia; y de este modo....

V. No harás mas que ponerte en ridiculo porque no te admitirán. Por que no tengo la talla?

V. Por eso, y porque además te conocen ya por pollo.

P. Pues y entonces?

V. Ven acá y un consejo te daré para tu felicidad.

P. ¿Cuál es, Vicente del alma?

V. Hacer por nunca chocar con nadie; no entrometerse en ninguna sociedad, y sobre todo, tener bastante formalidad: es decir; no ser mas pollo sino persona formal.

(Remitido.)

LUIS BURIN.

AL APRECIABLE POETA D. JOSÉ DE PABLO BLANCO.

EPÍSTOLA.

Estimadisimo amigo,
Siendo cosa ya notada,

Que del contraste en el mundo
 Algo agradable se saca,
 Verás al pié de mis versos
 Rigoletto Bufonada,
 Seudónimo que parece
 Simboliza alguna gracia,
 De bufon hacer alarde,
 O suponer que la sátira
 Es tan fácil para mí,
 Cual conquistar una dama
 Que de amor se esté muriendo
 Por la esbeltez de mi facha;
 Pero, amigo, es lo contrario,
 Tú me conoces, me tratas,
 Y mi *Aurora* habrás leído
 En la corte publicada;
 Sabrás lo serio que estuve
 En la pintoresca Francia,
 Recordarás que en la Moda
 Hace lo mas dos semanas
 Noche y cautivo imprimieron,
 Composiciones formadas
 Con Don Sublime y Don Grave,
 En el presidio de guardia.
 Tampoco ignoras, Don Pepe,
 Que no causan carcajadas
 Mis chistes, que suelen ser
 Insípidos cual la *papa*.
 ¿Y por qué entonces, dirás,
 Con tu detestable audacia
 Pones antes Rigoletto
 Y despues el Bufonada?
 Porque de moda en el mundo
 El bello contraste anda,
 Y si convencerte anhelas
 Con atencion oye y calla.
 No es oro lo que reluce
 En esta sociedad fatua,
 Los tontos parecen sabios,
 Los sabios parecen ranas,
 Y aquellos que son mas pobres
 Ostentan, triunfan y gastan;
 Constantemente se premia
 La desidia y la ignorancia,
 Y el atrevido prospera,
 Y el timido se desmaya.
 Las mujeres virtuosas
 aparecen como malas,
 Y aquellas mas libertinas
 Fingen ser las recatadas,
 Las graciosas españolas
 Con un descaro que pasma,
 Se visten á la francesa,
 Y visten estas de majas;
 Se pegan golpes de pecho,
 De religion hacen gala
 Aquellos que son hereges;
 Los que rebuznan se acatan,
 Y va el sentido comun
 Con disfraz de calabaza;
 Tienen partido las feas,
 Las bonitas no se casan,
 Son las tontas picarillas
 Y las graciosas *guanajas*:
 El que roba, es todo un chusco,

Dicen al honrado, bábia,
 Y para volar ahora
 No se necesitan alas;
 Por lo tanto, buen amigo,
 Está terminante, clara,
 Y en armonía con los usos
 De esta era no anticuaria,
 La determinacion mia...
 Que fué bastante pensada,
 De suscribir mis escritos
 Aunque exhaustos van de gracias,
 (Por aquella del contraste.)

(Remitido.)

RIGOLETTO BUFONADA.

Solucion á la 1.^a charada inser- ta en el número anterior.

Un marquesado hay de Mos,
 que fué pronombre en lo antiguo,
 el *mosto* produce sueño,
 tomos equivale á libros,
 y aque-se animal molesto
 será sin duda el *mosquito*.

Solucion á la 2.^a charada inser- ta en el número anterior.

Al instante que lei
 las charadas de la Moda,
 la segunda, conseguí
 haberla acertado toda:
 si la acerté, vedla aquí.

El todo es lo principal,
 y al todo voy presuroso;
 es *Esopo*, ¡voto á tal!
 es *Esopo*, el gran giboso
 que hizo hablar todo animal.

L.

CHARADA.

Con la *primera* y la *quinta*
 aunque tenga un rostro angélico,
 ninguna mujer me agrada
 porque el orgullo es malévolo.

Recibi *prima* y *segunda*
 de profesores benéficos,
 y con *segunda* y *primera*
 poquisimos vagar viéramos.

Para la *tercera* y *quinta*
 la virtud yace en un féretro,
 y nunca de sus acciones
 será la moral el piélagos.

Con la *cuarta* y la *primera* calificará patético, un poeta enamorado de cualquier beldad el mérito.

Y por la *sesta* los peces nadan, bullen con estrépito, siendo mi *todo*, lectores, conocidísimo término que damos al que padece en nuestro language ibérico.

RIGOLETTO BUFONADA.

OTRA.

Mi *primera* afirma,
mi *segunda* niega,
y sabría mi *todo*
si fuera profeta.

RIGOLETTO BUFONADA.

En el próximo número daremos la explicación de los dibujos que para bordados y letras ACOMPAÑAMOS CON EL PRESENTE.

COLCHA DE PUNTO DE MEDIA.

Esta labor, que es muy linda, se hace á listas, de lana de Berlin, con agujas de acero. Se emplean dos colores: una lista blanca y otra verde, ó blanca y azul.—Hé aquí la explicación del punto.

SE FORMAN 168 PUNTOS SOBRE LAS AGUJAS.

1.^a VUELTA. 29 puntos al derecho.

2 al revés.

6 al derecho.

2 al revés.

29 al derecho.

Esta vuelta no se repite.

2.^a—Se echa la lana sobre la aguja.

29 al revés.

2 al derecho.

6 al revés.

2 al derecho.

29 al revés.

3.^a—Se echa la lana sobre la aguja.

27 al derecho.

1 menguado carga-

do al derecho.

2 al revés.

6 al derecho.

2 al revés.

1 menguado carga-

do al derecho.

28 al derecho.

4.^a—Se echa la lana sobre la aguja.

29 al revés.

2 al derecho.

6 al revés.

2 al derecho.

29 al revés.

5.^a—Se echa la lana sobre la aguja.

27 al derecho.

1 menguado carga-

do al derecho.

2 al revés.

6 al derecho.

2 al revés.

1 menguado carga-

do al derecho.

28 al derecho.

6.^a—Echada la lana sobre la aguja.

31 al derecho.

6 al revés.

31 al derecho.

7.^a—Se echa la lana sobre la aguja.

27 al revés.

1 menguado carga-

do al derecho.

2 al revés.

6 al derecho.

2 al revés.

1 menguado carga-

do al derecho.

28 al revés.

8.^a—Se echa la lana sobre la aguja.

31 al derecho.

6 al revés.

31 al derecho.

9.^a—Se echa la lana sobre la aguja.

27 al revés.

1 menguado carga-

do al derecho.

2 al revés.

6 al derecho.

2 al revés.

1 menguado carga-

do al derecho.

28 al revés.

10.^a—Se echa la lana sobre la aguja.

31 al derecho.

6 al revés.

31 al derecho.

11.—Se echa la lana sobre la aguja.

27 al derecho.

1 menguado carga-

do al derecho.

2 al revés.

Aquí se toma una 3.^a aguja y se le pasan los 3 primeros puntos de los 6 al revés de la 10.^a vuelta que están en medio de la lista: se dejan debajo, se hacen al derecho el 4.^o, 5.^o y 6.^o punto, y después se viene á hacer el 1.^o, 2.^o y 3.^o punto que se ha pasado á la aguja agregada: esto es lo que debe formar un torcido y se continúa la labor con

2 puntos al revés.

1 menguado carga-

do al derecho y

28 al derecho.

Se vuelve á empezar la labor por la 2.^a vuelta.